

ALFONSO CAPITÁN DÍAZ. *IN MEMORIAM*

EN LA NOCHE DEL 17 al 18 de junio de 2004 fallecía en su domicilio a los 68 años de edad, víctima de un infarto, Alfonso Capitán Díaz, catedrático de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad de Murcia y profesor con anterioridad, de esta misma área, en las universidades de Granada y Complutense de Madrid.

Licenciado en Filosofía y Letras (Sección de Pedagogía) por la Universidad Complutense de Madrid en 1958, obtuvo el doctorado en esta misma Facultad y Sección, por la Universidad de Valencia, en 1974. Fue asimismo delegado provincial del Ministerio de Educación y Ciencia en las provincias de Tarragona y Granada hallándose en posesión de la Encomienda de Alfonso X el Sabio. Antes de acceder a la universidad como profesor adjunto, Alfonso Capitán ejerció como catedrático de Filosofía de Institutos Nacionales de Enseñanza Media desde 1967 a 1978 en Almería, Málaga, Granada y Madrid y como catedrático de Filosofía de Escuela Universitaria en la Escuela de Profesorado de EGB de Granada en 1980. Inició su carrera universitaria como profesor interino desde 1972 a 1978 en las universidades de Barcelona (extensión de Tarragona) y Granada donde accedió a la Adjuntía y desde donde se trasladaría a la Universidad Complutense de Madrid para desde allí pasar, como catedrático en 1983, a la Universidad de Murcia.

El profesor Capitán Díaz nos deja una ingente y valiosa producción escrita. De formación originalmente filosófica, en sus primeras obras prestó atención tanto a las cuestiones histórico-educativas, por ejemplo en su *Influencia francesa en la política educativa española de principios del siglo XX* (Facultad de Filosofía y Letras de Valencia, 1974), en el libro que sería su tesis doctoral, *Los catecismos políticos en España (1808-1822): un intento de educación del pueblo* (1976), y en *Las teorías educativas de Jovellanos* (Granada, 1979), como a las de índole filosófica y teórica, en su *Teoría de la educación* (ICE de la Universidad de Granada, 1977, y Luis Vives, 1979), *Estilos de educación* (ICE de la Universidad de Granada, 1977) y *Filosofía, 3º de Bachillerato* (Bruño, 1978). Tras estas últimas obras Alfonso Capitán dedicó todas sus preocupaciones y esfuerzos, casi de un modo exclusivo, a la Historia de la Educación. Fruto de esta dedicación, por lo demás laboriosa e infatigable, fueron su colaboración asidua, en forma de artículos en la *Revista Española de Pedagogía* y, entre sus libros, *Los humanismos pedagógicos de Francisco Giner de los Ríos y Andrés Manjón* (Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Granada, 1980), *Historia de la Educación. Edades Antigua y Media* (Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Granada, 1980), *Escuela y trabajo. Apuntes sobre la evolución de la escuela marxista en la URSS* (Departamento de Pedagogía de la Universidad de Granada, 1981), *Historia del pensamiento pedagógico en Europa* en dos tomos (Dykinson, 1984 y 1986), *Historia de la Educación en España*

asimismo en dos tomos (Dykinson, 1991 y 1994), *Educación en la España contemporánea* (Ariel, 2000) y *Breve historia de la educación en España* (Alianza, 2002). Estos últimos cuatro libros se convertirían muy pronto en lugar de consulta y referencia obligada, así como en instrumentos ampliamente utilizados en la enseñanza de la Historia de la Educación. En los últimos años sus investigaciones se habían dirigido hacia el republicanismo y la educación en España, una cuestión sobre la que había publicado dos obras, *La educación en la primera república española, 1873* (NAU Llibres, 1997) y *Republicanism y educación en la España contemporánea. II. Entre repúblicas, 1874-1931* (NAU Llibres, 2000), después refundidas y ampliadas en *Republicanism y educación en España, 1873-1951* (NAU Llibres, 2002), y hacia el humanismo pedagógico o las relaciones entre humanismo y educación, un tema sobre el que ya había publicado algunos artículos y libros y al que había vuelto a partir del año 2002. Como Alfonso Capitán nos había dicho, en conversaciones privadas, a algunos de quienes hemos convivido con él en la Universidad de Murcia, esta última obra, con la que se hallaba muy ilusionado, estaba casi finalizada sólo a falta de unos retoques y adiciones que pensaba hacer este verano en el Monasterio de Osera. La muerte no se lo ha permitido.

Alfonso Capitán fue asimismo un activo colaborador en los coloquios, seminarios y congresos de Pedagogía e Historia de la Educación como testimonian sus actas. En el campo de la ciencia pedagógica fue uno de los más destacados responsables de la organización del Congreso Nacional de Pedagogía que tuvo lugar en Granada en 1980 y, en relación con el ámbito histórico-educativo, fue precisamente él quien propuso, en el año 1996 en Granada, que el X Coloquio de Historia de la Educación se celebrara en Murcia en 1998 con el título de *La Universidad en el siglo XX (España e Iberoamérica)*, siendo después el presidente del mismo.

Encargado desde su llegada como catedrático a Murcia, en 1983, de la asignatura de Historia de la Educación en España, deja detrás de sí, entre sus alumnos, la estela de un docente claro, preciso, riguroso y didáctico en sus explicaciones. Fue además director del Departamento de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad de Murcia durante los años 1996 a 1998 (con anterioridad, desde 1977 a 1981, lo había sido del Departamento de Pedagogía de la Universidad de Granada). Como compañero, durante los veintiún años que ha permanecido en Murcia, hemos compartido con él muchas reuniones, conversaciones e instantes de trabajo y de ocio. En todos estos momentos Alfonso Capitán destacó como persona afable y cordial, que sabía cultivar la amistad, siempre dispuesta a escuchar y a aconsejar. De ahí que, aunque nos deje el doble legado de su tarea docente e investigadora, sea difícil aceptar su ausencia. Como también lo será para quienes trabajaron con él en las universidades de Granada y Complutense de Madrid, y quienes, una y otra vez, hemos vuelto a sus escritos buscando el dato, la información o el punto de vista que precisábamos. Descanse en paz el amigo y el compañero.

ANTONIO VIÑAO FRAGO